

DOMINGO V DE CUARESMA (A) (Juan, 11, 1-45)  
(Resurrección de Lázaro)

***"Yo soy la Resurrección y la vida, el que cree en Mí, vivirá para siempre"***

- Estoy seguro de que, si preguntásemos: ¿Qué es lo más importante de este Evangelio?, casi por unanimidad, la respuesta sería: el milagro de la resurrección de Lázaro obrada por Jesús.
- Y, sin quitarle importancia a uno de los más grandes milagros de Cristo, ¡hay algo en esta escena *de más trascendencia* para cada uno de nosotros!
- Me explico: Si sólo nos fijásemos en el portentoso milagro, nos quedaríamos sin el verdadero y trascendente mensaje que Cristo nos quiere transmitir a través de aquella manifestación de su poder: ***"Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree Mí, no morirá para siempre. ¿Crees tu esto?"***.
- Y es que, aquel hecho milagroso de la resurrección de Lázaro, está realizado en función de ese otro "milagro", que es, ***la resurrección de la carne***, que se nos promete a los hombres de todos los tiempos. A todos los que creamos en su promesa de que un día resucitaremos con El.
  
- Desde esta perspectiva, la resurrección de Lázaro:
  - Era, una más de las que el Señor realizó en su vida, (como la del hijo de la viuda de Naín y otras).
  - Pero aquellas resurrecciones, únicamente beneficiaban a aquellos privilegiados y sólo temporalmente.
  - Por el contrario, la promesa del Señor: ***"el que crea en Mí, vivirá para siempre"***, (que avalaban aquellos eventuales milagros de Jesús), ¡tenían un valor *universal y perdurable* de la que seremos beneficiarios cuantos creamos en El y en su firme promesa de que un día resucitaremos!
- A veces nos encontramos, (incluso entre personas piadosas) a gente que, no tienen una firme fe en la vida futura, en esa resurrección que Cristo nos promete y que te pueden decir: ¿Será verdad eso que Uds. nos predicán?
  
- ¡El Evangelio de hoy es una contundente respuesta de Jesús a esa interrogante y un firme fundamento de nuestra Esperanza cristiana!
  
- Que en adelante, la confesión del Credo: ***"Creo en la vida perdurable"***, sea un permanente estímulo para tu fiel seguimiento de la voluntad de Dios.

Guillermo Soto

Aún reconociendo la importancia del milagro de la Resurrección de Lázaro que introduce la Liturgia en este Domingo de Ramos, conviene tener en cuenta que, lo más “útil” para cada uno de nosotros de este pasaje evangélico son, las palabras de Jesús a Marta: *"Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree Mí, no morirá para siempre. ¿Crees tu esto?"*.

Y es que, el milagro de la Resurrección de Lázaro, le aprovechó sólo a él y temporalmente. Sin embargo, la resurrección que Jesús promete a Marta, ¡nos aprovechará a todos los creyentes y para siempre!

¡Muy oportuno que la Iglesia nos recuerde esta gran Verdad en el pórtico de la Semana Santa, cuando estamos a punto de conmemorar la Pasión y Muerte del Señor con las que Él nos mereció esa Resurrección!

**¡FELIZ Y AGRADECIDA SEMANA SANTA!**

*Guillermo*